

Melilla

COLABORACIÓN

SANTIAGO MONTOBBIO

Poeta

ESTA tarde me animo a empezar la lectura del primero de los dos tomos de Introducción a la poesía española contemporánea, lectura esperada y deseada por presentirla llena de aciertos, tenerlos por sorprendivos además de por seguros. Ha de ser una lectura muy valiosa además de personal -lo uno por lo otro-, tenía, tengo esta convicción, y me lo refrenda en sus primeras palabras Luis Felipe Vivanco, al hablar de estos ensayos que nacen de las notas para unas clases nocturnas de un modo muy personal. Todo es en sus aseveraciones de interés, y las razones que da de su mismo planteamiento y proceder. Nos dice al principio del "Prólogo a la segunda edición": "Metido en la exigencia de palabra verdadera o fundante de cada poeta, mis ensayos se ponían a crecer hacia adentro, alejándose cada vez más de las puras referencias externas, históricas o culturales. Más adelante, en otro trabajo extenso sobre los poetas del 27, he procurado combatir esta tendencia mía y escribir páginas mucho más centrífugas que pudieran pertenecer a una historia normal de la literatura. Pero en este libro los poetas y, sobre todo, los poemas -en todo momento he partido de la distinción entre actividad poética y realidad poemática, ya que es esta últi-

ma, en definitiva, la que cuenta- se aislaban agotadoramente en sí mismos a través de mi comentario, y muchas veces me he preguntado si no estaba traicionando la función de la crítica, que consiste, por lo pronto, en facilitar las cosas". Y continúa acto seguido: "Pero no, no la estaba traicionando ni mucho menos, ya que en el caso de toda poesía auténtica la pujanza de realidad creada es tan grande que para empezar a funcionar como lector hay que ponerse a tono con ella. Paradójicamente, podría decirse que para entrar en la poesía hay que estar previamente dentro. Por eso llamé a mi libro Introducción, en el sentido de "meterse uno dentro", y de no quedarse fuera o en el umbral". Y en el primer apartado del primer capítulo, con el epígrafe "Lenguaje repetido y palabra fundante", aclara aún y aclara más: "En este sentido, es un libro hecho con lecturas de toda la vida, pero lecturas no de orden cultural, sino, por así decirlo, de orden existencial. Cuando uno está un poco harto de cultura y de alejamiento cultural idealista, a través de libros de libros, puede volver a tomar contacto con la realidad en la obra y sobre todo en la palabra de un auténtico poeta. En vez de la evasión o ensoñación de los románticos yo creo que la poesía consiste en estar más cer-

ca siempre: más cerca de una realidad, haciéndola, a fuerza de imaginación o de palabra concreta imaginativa, más real de lo que era. Lo que pasa es que en un mundo en el que todo o casi todo el mundo se esfuerza por estar lejos -o por no estar, de ninguna manera- el esfuerzo excepcional por estar cerca puede parecer soñador y evasivo". Y expresa pensamientos, como ya preveía, de gran interés, ya al empezar, como el que a continuación encuentro: "Esto quiere decir que yo creo que la poesía española contemporánea, además de por grandes poetas, está constituida por grandes libros. El gran libro de poesía pertenece, desde luego, a una evolución, pero dentro de ella marca una discontinuidad y una pausa, es decir, una interrupción verdadera. El libro que no interrumpe o que no hace más que continuar lo anterior es libro de palabra repetida, todo lo rica y hasta profunda que se quiera, pero sin el poder central de fundación de una realidad. En cambio, el libro que interrumpe -y que nos deja interrumpidos o en suspenso- señala el momento de la constitución de un nuevo y auténtico poeta en su palabra. Antonio Machado se refería a esto mismo, cuando decía: "A distinguir me paro las voces de los ecos". Estar más cerca, así podría resumir, de un modo coloquial y

La palabra fundante

(Luis Felipe Vivanco y Dionisio Ridruejo)

acertadísimo, a la vez que profundo, el entrar adentro, ir adentro, como reclamaba Unamuno, que en estas apreciaciones hemos de ver, además -pero éstos son también los puntos por los que éste aflora y se ve- que los pensamientos y juicios concretos, como el que he transcrito. Acercar el misterio o al menos estar cerca de él, sino aclararlo -tarea por fortuna imposible, y que de lograrse nos diría que en realidad de lo que nos estábamos ocupando no era de poesía-, y en ese acercarse y saberlo y sentirlo cerca saber y sentir que esto es, es decir, es, sigue siendo misterio, pero y a la vez que el saber y sentirlo así no nos lleve a falsearlo o distorsionarlo sino así, siendo así, saberlo también verdadero y real. También en este principio nos lo dice Luis Felipe Vivanco de bello modo: "Es cierto que en toda obra de creación poética digna de ese nombre se establece una relación entre lo conocido y lo desconocido, pero en el sentido de que esto último, en tanto que misterio, tiene que llegar a ser lo más real, en vez de hacer a la realidad falsamente misteriosa. Comentando al gran poeta romántico alemán Federico Hölderlin, ha podido decir Heidegger: "Las imágenes poemáticas son imágenes en un sentido señalado: no meras fantasías e ilusiones sino imaginaciones como visibles inclusiones de lo extraño en el rostro de lo confiado". Esto es lo importante en la imaginación: que haya inclusión de lo extraño en lo confiado, o de lo misterioso en lo real, y que la inclusión misma se haga visible en una forma viviente o poemática. O que las imágenes, antes y después de ser imágenes, sean palabras".

Qué gozo ha de ser esta lectura, cómo lo ha de ser para mí, y cómo me lo anuncian y aseguran ya estas apreciaciones y pensamientos que

encuentro en su principio. Lecturas de vida, vida de lecturas. Y de ellas pensamientos, notas. Y un modo de sentir y acercarse a la poesía. Y un corazón, y una memoria. Cuántas cosas hondas y verdaderas dice Luis Felipe Vivanco y siento que me las dice a mí en este principio. Léí su poesía joven, sé su carácter valioso y personal, el engarce con el 27 -su poesía de juventud- y lo personal de su madurez y de su voz, la representación de una generación intermedia que tiene y que podemos pensar que hoy en día no se sabe muy bien qué es. Autor católico, Luis Felipe Vivanco fue muy amigo de la revista El Ciervo, que me ha acompañado y con la que he crecido, ya que mi padre fue uno de sus fundadores y la he visto por ello siempre en casa. Recuerdo así su presencia en El Ciervo. Recuerdo la compañía de su poesía. Leerla muy joven y haberla releído en ocasiones -recuerdo leer sus poemas desde el avión que me llevaba hace unos años a Turín, y que quedara recuerdo de que allí los leía en los poemas que allí escribí. Espero por todo ello leer estos dos tomos, encontrarme con la vida y la sensibilidad que ha de haber en ellos y en ellos he de encontrarme. Me encuentro ya en su mismo principio con estos pensamientos. Pensamiento misterioso también el del corazón, sus llamadas. Recordé, no sabía por qué, la antología de la poesía de Dionisio Ridruejo el otro día, a la vez que pensaba en emprender la lectura de estos dos tomos de Luis Felipe Vivanco sobre la poesía española. No lo sabía, digo, y lo sé esta mañana, cuando la hojeo y empiezo a leer en un banco del Paseo de Gracia bajo la vigilancia atenta de la Pedrera -su poética protección también acaso. La contraportada del libro me informa -no lo recordaba- que la selección la hizo

CLASES DE VERANO

3-5 AÑOS Y 6-9 AÑOS

¡Sigue hablando inglés! ¡Conviértete en la Estrella de la clase el año que viene!

¡No es solo aprender, también jugaremos fuera y haremos manualidades en un entorno completamente inglés!

JULIO Y AGOSTO A PARTIR DEL 28/06/2021

WWW.BCMELILLA.COM OFFICE@BCMELILLA.COM 952 673 694



Luis Felipe Vivanco, pero que no llegó a escribir su prólogo, pues le interrumpió la muerte. Otro representante de esta generación intermedia y que siento quizá ahora no se sepa muy bien qué es, esté para muchos diluida, Luis Rosales, escribió que la muerte no interrumpe nada. Quizá es así, en el fondo es así. Pero es también cierto que la muerte hace lo que puede -y no del todo. Porque nos dejó sin este prólogo (lo interrumpió), pero estos dos tomos dedicados a la poesía española se cierran con un ensayo dedicado a la poesía de Dionisio Ridruejo. Cierra este libro. Luis Felipe Vivanco lo comenta y señala en su prólogo, supongo que con alegría, pues nos dice que en su primera edición no pudo incluirse por haberse demorado él en entregarlo, pero que aquí en esta segunda edición sí está. Aquí podré leerlo, aunque no como prólogo, lo que hubiera podido ser el prólogo a sus poemas. Me regalaron, siendo adolescente, Primer libro de amor. Poesía en armas. Sonetos, en la edición de Castalia, y los leí. Hace unos años -no muchos- me salió al encuentro esta antología de su poesía en Alianza Editorial, que ahora sé -recuerdo- que preparó Luis Felipe Vivanco y las une. Las une ahora en mí -en mi corazón, en mi recuerdo. Había pensado en releer esta antología porque recuerdo que me impresionaron algunos de sus poemas, el testimonio y cauce que es su voz. Voy a buscar esta mañana, mientras estoy con mi madre en un banco del Paseo de Gracia, algo que recuerdo me agradó y llamó la atención, y voy al final, a lo que se incluye en esta antología de Casi en prosa (1968-1970), un título que está tan cerca de mí, he de sentir tan cerca. Esta voz que se desnuda y se quiebra, parece a veces que casi se rompe, es la

exigencia la que le ha llevado a ser así, a llegar a este extremo, a este hermoso, singular, logrado linde: la exigencia de la palabra fundante de la que leo nos habla con sumo acierto esta tarde Luis Felipe Vivanco, y que hace que ésta evolucione, camine, se mueva, y en este movimiento, en esta vida que lleva dentro de sí y desarrolla, en la exigencia a que somete su cumplirse y el darse y alcanzar más redondos y singulares y extraños frutos, la cristalización de la voz en un tono o una altura hasta esos momentos desconocida y nueva. Nos lo ha dicho a su manera, de bello modo, al hablar de los libros, de los libros mayores que otro fruto son -otra cima, la cima, una cima en una voz. Así, algo así, algo de estas características podemos sentir tiene este último giro y alcance expresivo

de la poesía de Dionisio Ridruejo, que él sabe otra, particular y extraña desde su título -casi prosa-, que me anuncia y hace saber yo he de sentir cerca. Por la tarde leo lo que en esta Antología hay de Elegías (1943-1945), poemas que recuerdo también me impresionaron y estoy seguro son otra altura encontrada y de pronto dada, o alcanzada, en la ascensión y los repechos de una voz. Leo estos poemas y otra vez me impresionan. Me impresiona la altura de su tono como admonitorio, su vibración ceñida. He ojeado también algo más el libro. La presencia en él del libro Cuaderno catalán me hace recordar algo que quizá desgraciadamente parece lejano y quizá no se recuerda, y es el puente que fue -persona como puente, vida y obra como puente- Dionisio Ridruejo con la cultura catalana y los escritores catalanes. Suya es la traducción de El quadern gris al castellano, la capital obra de Josep Pla. La tradujo, sí, Dionisio Ridruejo. Y veo en otro libro, Convivencias (1941-1958), un "Mensaje a Carles Riba", en el que al leerlo por encima veo le llama y se le dirige reiteradamente como poeta -"tú, poeta". Era el poeta catalán entonces, lo era para los escritores castellanos que se acercaban a la literatura catalana y para todos. José Corredor-Matheos me ha recordado a veces que en los Encuentros de Poesía que había en Salamanca, y que servían de lugar de encuentro con los poetas catalanes, estaba también Foix, pero que a quien se consideraba y trataba de maestro era a Riba. Las cosas quizá luego han cambiado, y un lector de mi generación -y posteriores- ha tenido quizá otra perspectiva. Entonces la que se tenía era ésta. Esto es una anécdota. Los nombres y las cosas cambian. Queda el valor de esa cercanía y esta voluntad de encuentro a través de la poesía, que está y veo también en este libro. Pero he de volver a la palabra fundante, a la palabra fundante de cada poeta, como así nos lo dice Luis Felipe Vivanco,

y sentir cómo es su exigencia y su movimiento la que le lleva y hace encontrar según qué alturas. Tal la que encontramos -y nos impresionan- en estos poemas que componen las Elegías de Dionisio Ridruejo. Voy a estos poemas, a buscar algunos versos que otra vez me han impresionado. Espigo estos versos del poema "Elegía a la tierra" (El día): "Luego llegaste a punto. Maduré la belleza/ y, al ala del crepúsculo, el pasmo fue agonía./ Me habías hecho sólo de tiempo y de repente/ el tiempo se mostraba,/ desprendido de mí, corriendo a solas,/ y poniendo en un vilo de hermosura tu cuerpo/ se lo daba a la muerte./ Tú, que quisiste darme saciedad en tus redes,/ ya estabas trascendida delante del ocaso/ rezumando, exigiendo, insinuando, pura,/ un ser de mi recuerdo detenido y absorto./ Ya la sombra iba haciendo desnacer a las cosas/ y era hondo cataclismo la esperanza./ Tú eras sólo frontera,/ pero tus tercios muros, rasgados, prometían/ y el alma devorándote se iba quedando sola./ Sangraba la tristeza del inmenso destierro,/ toda la posesión era acibar del alma/ y el hombre, la morada del vacío del mundo,/ extrañado, dudoso y con pavor, callaba". Éstos de "Umbral de la madurez (Elegía después de los treinta años)": "Recuerda, camarada, aquellos días que nos están envejeciendo,/ aquellos que han anticipado nuestra desalentada prudencia./ No llores, no maldigas, no te vuelvas airado contra tu corazón./ No era ciertamente la vida lo que se te escapado de las manos/ como el agua, como el aire o como el fuego/ dejándote en cenizas./ Era menos y más que la vida,/ era el resol de eternidad que sólo al joven le es dado entrever,/ porque sólo él sabe que el tiempo es corto y el espacio pobre/ cuando su corazón ha creado otro reino distinto./ Lo sabe y lo propone negándose a la vida,/ viviendo en su morada de espejos y creando/ con barro de la nada el cosmos de una sospecha que ignora./ Porque el joven todavía no

es hombre,/ todavía late unido a la milagrosa placenta,/ todavía es un dios, pero un dios desterrado/ que sigue soñando y con su sueño maravilla al destierro./ No llores, no maldigas; recuerda simplemente./ Puesto que ya eres hombre compórtate como hombre/ y recuenta los hechos ligándote a tu vida". Y termino con estos versos del poema "Todavía", una elegía de Dionisio Ridruejo que podemos sentir que está viva y que en su palabra fundante el poeta podría volver a escribirla hoy: "Estos tiempos inciertos. Todavía./ Sé que debo esperar en su recinto/ sin saber quién golpea la cadena de muertos,/ sin saber si en el yunque que clama/ se forja el eslabón que soy o se destroza./ Esperar, esperar, porque el recuerdo es todo./ Todavía, dorado todavía de mis años,/ dorado por las llamas que quieren consumirme,/ purificado en mí desesperadamente./ Ya no puedo cantar como un día cantaron/ en el alto castillo de diamantes/ o bajo la sombra del pacífico laurel de un imperio/ los que creyeron la tierra idéntica a sus imágenes,/ idéntica a la voz amante y creadora (...) Sí, vosotros, poetas:/ los siempre interrogantes, extrañados y solos,/ siempre en un parpadeo sobre la eternidad que el corazón acuña,/ vosotros que sois hombres/ puestos en el extremo de la hombría/ para devolver a los otros, velados por su sangre,/ su noble melancolía de dioses desterrados;/ vosotros, que volvéis del sobrecogimiento/ para recomponer el mundo incomprensible;/ vosotros y vuestros cantos,/ cuidad de este suave todavía del tiempo,/ cuidad de sus altares y de sus vergeles,/ de sus amores que encienden el hogar/ y de sus sueños que hacen llegar puntualmente a las flores./ Un río de ternura derramado sobre el mundo cansado/ y atajado con el espejo de la belleza,/ en la que el hombre se sorprende a sí mismo,/ las aguas subterráneas del dolor sin espíritu/ que se van a la muerte".

PROYECTO MELILLA ABRE EL PLAZO DE SOLICITUD DE LAS NUEVAS "AYUDAS COVID"



OBJETIVO

Apoyar económicamente a aquellas empresas que, debido a las nuevas restricciones y a la continuidad de las ya existentes, han visto reducida su actividad.

BENEFICIARIOS

Autónomos, pymes, comunidades de bienes y sociedades cooperativas de la ciudad dados de alta en el Impuesto de Actividades Económicas (IAE), que hayan visto reducida su actividad en 2020, al menos, un 20 % en relación al año anterior.

LÍNEA 6 (Línea Continúa)

Hasta un máximo de 30.000 € por solicitud.

Gastos subvencionables: relativos al alquiler y gastos de funcionamiento con un límite máximo de 2.500 €, cantidad a la que se podrán añadir hasta 300 € por trabajador en plantilla con contrato indefinido a jornada completa.

Ayuda específica: establecimientos de hostelería, floristería y asimilados para subvencionar con un máximo de 6.000 € los alimentos o productos perecederos, debidamente justificados.

Podrán verse incrementadas de forma porcentual, hasta un 70 %, atendiendo a las actividades que se han visto más perjudicadas por las restricciones.

LÍNEA 7 (Línea Reset)

Autónomos y empresas que realizan una actividad relacionada con el Turismo, como es el caso de los guías e intérpretes, establecimientos de ocio nocturno, agencias de viajes y alojamientos turísticos.

Hasta un máximo de 200.000 € en gastos de personal, alquiler y funcionamiento.

Fecha límite: 18 de junio de 2021



www.promesa.net
BOME n.º 31, de fecha 18 de mayo de 2021, de la Consejería de Economía y Políticas Sociales

sociedad pública
PROMESA
promoción económica de melilla